

Amor y vida

Del libro “Secretos y complicidades en el matrimonio” escrito por dos psicólogas y una abogada chilenas. Basado en entrevistas a matrimonios con más de 10 años y que se consideran a sí mismos exitosos.

En el apartado “Amor y Vida” encontré una de las mejores definiciones de amor de pareja.

El amor ha cautivado a toda la humanidad. Se ha sentido su gravitación y ha llegado a constituir uno de los más altos ideales a que se puede aspirar. Es una realidad profunda y básica que influye en nuestro ser. Para todas las personas entrevistadas el amor ha dado significado y sentido a sus vidas. Escuchamos decir **“el amor ha iluminado nuestras vidas, nos hemos vistos activados y energizados a partir de esos sentimientos mutuos. El afecto positivo nos ha permitido vivir con más felicidad, relajados y sexualmente conectados. Hemos adquirido a través de él, un sentimiento de seguridad que nos permite estar dispuestos a expresarnos, darnos apoyo moral y emocional, mostrar interés en las actividades del otro, hacernos regalos, cumplir con las tareas que se deben compartir y tolerar las exigencias”**. **“Para vivir estos efectos se requiere reciprocidad en el amor para así no bloquear el desarrollo del otro.”**

Más allá de los múltiples significados del término amor, la palabra atraviesa y marca la historia del hombre, la mujer y la pareja. La mayoría de las veces designa un compromiso recíproco entre dos personas, cuya relación es electiva y selectiva. La existencia de este sentimiento distingue a la pareja de otras relaciones. Jean Lacroix en su célebre tratado *Persona y amor* distinguía tres clases de hombre: el de la fuerza, el del derecho y el del amor. Del primero decía “es el tipo vital, realista, gustosamente cínico, listo a exponer continuamente su vida para acrecentarla y luego para lograr seguridad y desarrollo; el segundo es un hombre intelectual que tiene un ideal de organización, de racionalización y de seguridad; finalmente el tercero, el hombre del amor, es el ser espiritual, que cree en la reciprocidad del don”.

El amor permite reconocer al otro como alguien próximo e íntimo, participando en su humanidad y en su ser personal. La reciprocidad posibilita hablar de comunión, aunque hoy en día, a menudo, es desconocida a causa del individualismo del hombre posmoderno. Lo mismo podemos decir de la donación sin esperar nada a cambio. No obstante, ello, reciprocidad y gratuidad son elementos esenciales y distintivos del compromiso amoroso auténtico.

Fuente: Secretos y complicidades en el matrimonio 2003 Clemencia Sarquis, Beatriz Zegerz, María Elena Pimstein Random House Mondadori S.A. Capítulo “Llamados por el amor”, apartado “Amor y vida” pág. 23 y 24.

Nota: Las letras en *cursiva* o **destacada** son de personal de la Fundación.